



Taller de psicomotricidad **N.º 1**
II Ciclo

ANOTACIONES

La siguiente propuesta está pensada para ser implementada durante el periodo de adaptación (el inicio del año escolar); su objetivo es que los niños y niñas puedan familiarizarse progresivamente con la dinámica del taller y los materiales que les ofreceremos. En este periodo, en el que se están adaptando a un espacio social distinto al de su familia, es nuestra labor acompañarlos en su necesidad de sentirse seguros, favoreciendo la construcción de vínculos con su maestra y sus compañeros.

Fecha estimada: mes de marzo, pero recordemos que el tiempo de adaptación dependerá de las particularidades de cada grupo.

¿QUÉ APRENDIZAJES SE PROMUEVEN EN ESTE TALLER?

Competencia	Capacidad	Indicadores		
		3 años	4 años	5 años
CONSTRUYE SU CORPOREIDAD	Manifiesta sus emociones y sentimientos a través de gestos y movimientos. Estos recursos expresivos le permiten comunicar, gozar y relacionarse con los demás, lo que contribuye a fortalecer su identidad y desarrollar su creatividad.	Disfruta moverse y jugar espontáneamente, y expresa su placer con gestos, sonrisas y palabras.		
		Manifiesta, a través de movimientos, posturas y gestos, sus sensaciones, emociones y estados de ánimo (alegría, tristeza, enojo, etc.).		

ANTES DEL TALLER

- ★ Lee con atención y revisa la presente propuesta del taller.
- ★ Organiza el espacio y prevé los materiales que vas a utilizar para el taller.
- ★ Ya que nos encontramos en el periodo de adaptación, toma en cuenta si tienes niños que aún necesitan el acompañamiento de un adulto significativo (papá, mamá, abuela, etc.). En este caso, puedes colocar bancas o sillas para estos adultos, cerca al espacio del taller, por si los niños necesitan salir a verlos.

MATERIALES Y RECURSOS

- ★ Petate, alfombra o banca para el inicio y cierre del taller.
- ★ Materiales fijos del Taller de psicomotricidad (ver cartilla de presentación).
- ★ Cuento (niños de 3 años).
- ★ Hojas A3 o papelotes cortados por la mitad (niños de 4 y 5 años).
- ★ Crayolas o colores (niños de 4 y 5 años).

ANOTACIONES

SECUENCIA METODOLÓGICA DEL TALLER

★ Inicio

Invita a los niños y niñas a sentarse en el petate o banca que has preparado para este momento. Dales la bienvenida al Taller de psicomotricidad y cuéntales lo que has preparado. Por ejemplo, puedes decir: "Este es el taller de psicomotricidad. Aquí he preparado muchos materiales para que ustedes puedan jugar. Por este lado hay una zona donde pueden trepar, resbalarse, saltar; también hay una casa, donde pueden entrar, salir, esconderse, o si quieren la pueden convertir en otra cosa; por ahí también hay algunas telas y más allá hay unos bloques grandes para jugar y construir lo que quieran... Y mientras ustedes juegan, yo voy a estar cerca de ustedes para lo que necesiten... ¿Qué les parece?".

Recuerda que, en este momento, es posible que algunos quieran contarte espontáneamente qué les gustaría hacer. Presta atención a sus ideas, organizando turnos para que todos puedan escuchar y sentirse escuchados.

Luego, toma un tiempo para mencionarles las principales reglas del taller; diles a los niños y niñas que si bien es posible jugar libremente, es muy importante cuidarse uno mismo, cuidar a los compañeros y cuidar el material. Después de estas pautas, puedes hacer algunas preguntas como: "¿Y qué es cuidarse?" y "Entonces, ¿qué es lo que no vale hacer?". Escucha sus respuestas y asegúrate de que la norma haya quedado clara.

Una vez hechas estas anticipaciones, puedes contarles de manera breve la secuencia de esta sesión. Coméntales que tendrán un tiempo para jugar y que, después, tú les avisarás para reunirse nuevamente y escuchar juntos una historia o dibujar (dependiendo de la edad de tu grupo).

Entonces, podrás dar inicio al siguiente momento. Puedes darles un aviso o una pregunta, como: "¿Listos para empezar a jugar?".

★ Desarrollo

Juego motriz

Recuerda que este es un momento para que los niños y las niñas puedan jugar, explorar y crear libremente con los diferentes materiales que has preparado. Toma en cuenta que, al iniciar este tiempo, es probable que algunos se acerquen directamente al material que les permite trepar y saltar, mientras que otros puedan sentir mayor interés por la casa, las telas o los bloques geométricos. Por tanto, de manera general, debes observar con atención las distintas actividades/acciones que realizan.

Por ejemplo: ¿qué hacen los niños que están en el dispositivo de madera y/o colchoneta: trepan, saltan, ruedan, se deslizan...?, ¿qué hacen los niños en la casa?, ¿a qué juegan?, ¿representan alguna vivencia o situación cotidiana?, ¿qué hacen con los bloques geométricos?: ¿construyen?, ¿qué construyen?, ¿juegan a construir y derrumbar? (recuerda que es posible jugar a construir y derrumbar, pero es importante tener cuidado para no interrumpir el espacio o la dinámica de los compañeros).

ANOTACIONES

Asimismo, es importante que observes cómo se acomodan con su cuerpo al momento de realizar cada una de estas acciones: ¿lo hacen fácilmente, necesitan ayuda, se cuidan? Y cómo se sienten al realizarlas: ¿se muestran seguros, cómodos, lo disfrutan? Al final, no olvides anotar tus observaciones.

Tomando en cuenta que están en el tiempo de adaptación, podrías observar otros aspectos que te ayudarán a conocer más el proceso en que se encuentra cada niño. Por ejemplo: si necesita estar cerca del adulto, cómo se va relacionando con sus compañeros, si prefiere estar solo o acepta compartir el espacio/actividad con otros, si juega libremente o aún se está tomando su tiempo para entrar en confianza, entre otros.

Asimismo, vas a poder reconocer cómo, a través del juego motriz y simbólico, el niño va a expresar distintas emociones que vive durante este periodo: cómo va sobrellevando el proceso de separación y cómo va logrando establecer vínculos de confianza con su escuela.

Recuerda siempre estar atenta para ayudarlos en lo que necesiten. Por ejemplo, estos primeros días, es posible que algunos niños necesiten más tu cercanía para animarse a saltar o tu ayuda para poder organizarse en el espacio.

Antes de pasar al siguiente momento, será importante avisarles que es tiempo de ir terminando el juego motriz. Por ejemplo, puedes decir: *“Chicos, en cinco minutos vamos a terminar de jugar, así que pueden ir dando los últimos saltos y haciendo las últimas construcciones”*. Cuando el tiempo ha terminado, puedes pedir a quienes lo deseen que te ayuden a guardar o a juntar a un lado los materiales que han utilizado.

Dependiendo de la edad del grupo, el proceso de adaptación puede tener variables y características diferentes. Por ello, en este primer taller, te presentamos una alternativa diferente para los niños de 3 años, quienes recién están conociendo la dinámica (no solo del taller, sino, en general, de la escuela):

- ★ Después del juego motriz, invitarás a los niños de 3 años a escuchar una historia. Luego, pasarán a hacer el cierre del taller.
- ★ En el caso de los niños de 4 y 5 años, en cambio, les propondrás un tiempo para la expresión gráfica, ya que ellos (en su mayoría) ya conocen la dinámica del taller de psicomotricidad y conocen esta experiencia. Luego, igualmente, pasarán al lugar del cierre.

ANOTACIONES

En ambos casos considera que, después del juego motriz, los niños pueden necesitar algunos minutos para pasar del movimiento a la calma. Por lo tanto, observa y acompáñalos de manera natural, esperando a que, poco a poco, se vayan regulando. Tú misma puedes dar un respiro profundo o sentarte un momento en el suelo para estirarte; así, verás cómo, sin dar indicaciones, quienes lo deseen, podrán seguirte y hacer lo mismo o alguna acción parecida que los ayude.

Historia oral (niños de 3 años)

Convoca a los niños a reunirse en la alfombra, petate o telas que has preparado. De acuerdo con las características de tu grupo, cada uno puede elegir libremente dónde sentarse o, en caso lo consideres necesario, puedes pedirles que se sienten formando un círculo.

Cuéntales que, esta vez, has traído un cuento para compartir con ellos. Puedes empezar diciéndoles cómo se llama y luego pasar a contar la historia (no olvides utilizar tus recursos gestuales y tu voz para acompañar este tiempo).

La historia que hemos elegido es una adaptación del cuento “Franklin va a la escuela” (**ver anexo**). Trata sobre una pequeña tortuga que irá a la escuela por primera vez; contando sus temores y cómo, poco a poco, se va sintiendo cómoda, hasta llegar a disfrutar mucho su primer día de escuela. Hemos elegido esta historia pensando en el periodo de adaptación de los niños y las niñas, pero recuerda que este es solo un ejemplo. Tú puedes adaptarla o elegir una historia diferente, pensando en el contexto, las características y las necesidades de tu grupo.

Expresión gráfico-plástica (niños de 4 y 5 años)

Después del juego motriz, cuéntales que tienes unas hojas y algunas crayolas o colores que ellos pueden utilizar para pintar y dibujar lo que deseen. Muéstrales cuál es el espacio para que ellos puedan hacerlo y explícales si lo harán en las mesas, sentados en las sillas; si van a trabajar sobre el suelo o si pintarán apoyados en la pared.

En todo momento, debes estar atenta o atento para ayudarlos en lo que sea necesario. Por ejemplo, es posible que, al ser las primeras sesiones, algunos niños se tomen un poco más de tiempo para organizarse con sus materiales o acomodarse en el espacio. Observa cómo se desenvuelven en este momento (recuerda que no esperamos un producto final y único) y muéstrate atenta o atento a escuchar qué quieren contarte sobre sus dibujos (si desean hacerlo).

★ **Cierre**

Invita a los niños a acercarse al espacio en el que empezaron (bancas, alfombra o petate). Recuerda que este breve tiempo es para darles la oportunidad de expresar (a través del lenguaje oral) sus diferentes vivencias durante el taller.

Puedes empezar tú comentando lo que has observado: ¿a qué jugaron?, ¿cómo se divertieron?; y, luego, darles la oportunidad para que, quienes lo deseen, comenten acerca de sus experiencias. De esta manera, darás por terminada la sesión.

ANOTACIONES



Aspectos a tomar en cuenta

- ★ Recuerda que, por ser el primer taller, será necesario que tomes un poco más de tiempo en la parte de Inicio. Poco a poco, en la medida que vayan avanzando las fechas, puedes reducir este tiempo a solo contarles sobre los materiales que has traído, preguntarles qué les gustaría hacer y recordarles las reglas principales.
- ★ Toma en cuenta que, al ser las primeras sesiones, es posible que a algunos niños les tome un poco más de tiempo el tránsito de un momento a otro. Es decir, es probable que algunos niños quieran seguir en el juego motriz, a pesar de que ya les avisaste que es tiempo de terminar. En esos casos, podemos ser flexibles, dándoles unos minutos más, pero anticipándoles que será lo último, ya que pasaremos a otro momento. También, permíteles saber que, la próxima vez que vuelvan al taller de psicomotricidad, tendrán tiempo para volver a jugar a eso que tanto les gustó.
- ★ En este taller (en el caso de los niños de 3 años), te presentamos un ejemplo de cuento que puedes narrarles. Pero recuerda que las siguientes veces que repitas esta propuesta deberás prever tú misma los cuentos o historia que vas a contar. Para ayudarte, piensa en las características y el momento en que se encuentran los niños: podrías pensar en historias que tengan relación con el proceso de separación de la casa y de la familia, del proceso de adaptación a la escuela, la creación de nuevos vínculos con la maestra, tal vez acerca de la relación con los compañeros o la incorporación de límites y pautas de cuidado. ¡Sé creativa o creativo!
- ★ Para las aulas multigrado (o grupos de diferentes edades), decide si, después del juego motriz, vas a contar el cuento o vas a dar espacio a la representación gráfica. Para ello, debes observar las características de tu grupo: en caso sean muchos nuevos, puedes elegir la historia; pero si crees que es un grupo que se puede acomodar fácilmente a la representación gráfica, puedes elegir esa opción.

ANEXO - Taller de psicomotricidad N.º 1

Historia oral

Franklin va a la escuela

Franklin era una tortuga que estaba creciendo. Había aprendido a comer solo. Estaba aprendiendo a vestirse solo. Estaba aprendiendo a ponerse los zapatos solo. Pero Franklin estaba preocupado porque iba a ir a la escuela por primera vez.

Franklin se levantó muy temprano, casi casi junto con el sol. Alistó su mochila y se fue a despertar a sus papás. “Apúrense”, dijo Franklin. “No puedo llegar tarde a la escuela”. Pero aún era temprano, así que Franklin tuvo tiempo de tomar una rica taza de avena antes de salir para la escuela.

En el camino, Franklin se llevó la mano a la barriga. “No quiero ir”, dijo. “No te preocupes”, le dijo su papá. “Yo también me sentí así cuando empecé a ir a la escuela. Pero todo va a estar bien”, agregó.

Avanzaron en el camino y llegaron a la escuela. En la puerta, Franklin vio a muchos amigos. Vio a Conejo, despidiéndose de Mamá Coneja. Vio a Oso, despidiéndose de Abuelo Oso. Y vio a Caracol, despidiéndose de su hermano mayor. Entonces, Franklin supo que era momento de despedirse. Él y su papá se dieron un fuerte abrazo.

Cuando llegaron, el profesor Búho los esperaba. Él fue muy amable. Les mostró dónde podían poner las loncheras y dónde estaba el baño. Entonces, los invitó a jugar. Pero Franklin se quedó sentadito en su lugar. “¿Qué te gustaría hacer?”, le preguntó el profesor Búho. “No sé”, dijo Franklin. “No sé saltar tan alto como Conejo, ni armar los rompecabezas como Oso”, dijo Franklin. “¡Ah! Pero Conejo y Oso van a aprender cosas nuevas, igual que tú”, le respondió el profesor Búho. “¿Te gusta dibujar?”, le preguntó. “¡Claro que sí!”, respondió muy contento Franklin. “Toma, aquí tienes, son unos colores muy especiales”, le dijo el profesor Búho, mientras le daba unos colores.

Franklin pintó mucho. Franklin aprendió el nombre de un nuevo color llamado celeste. Luego, tuvo ganas de hacer otras cosas. Así que construyó con bloques, armó algunos rompecabezas, escuchó una historia y jugó a la tienda con Caracol. Fue un día maravilloso.

Al llegar la tarde, su papá fue por él a la escuela. “¿Cómo está tu barriga?”, preguntó. “Muy bien”, dijo Franklin. Al llegar a casa, su mamá le preguntó: “¿Y qué tal tu primer día, Franklin?”. “Muy bien”, dijo Franklin, “fue un día ¡MARAVILLOSO!”.

Historia adaptada de “Franklin va a la escuela” de Paulette Bourgeois. Grupo Editorial Norma.